

Dr. Frank Peña

EL HABLAR CAMPESINO DE REPUBLICA DOMINICANA 1927, CULTURA, TRADICIONES, COSTUMBRES, CUENTOS, Y ADIVINANZAS

Este artículo lo escribo para decir gracias al Dr. MARIANO LEBRON SAVIÑÓN. Quien solicitando amistad a mi muro casi me provoca un infarto. Porque no tengo méritos acumulados para que un personaje de su categoría, creándose un canal de contacto, comenzando una partida de póker, él tenga que repartir las cartas. Al contrario, yo debo repartir los naipes, y don Mariano sólo jugar, divertirse, y ganar.

Debo respeto a sus años. Nació en 1922. Tengo que admirarlo, y valorarlo como uno de los fundadores de "La Poesía Sorprendida". Es un gigante de la literatura dominicana y, por eso, fue durante 12 años Presidente de la Academia Dominicana de la Lengua Española, de la cual es el Miembro de Número más antiguo. ¡Bienvenido a su casa don Mariano!

En 1927, La Sociedad Norteamericana del Foklore (The American Folklore Society), con sede en Nueva York, patrocinó un proyecto de investigación de la cultura del campesino dominicano. Trabajo dirigido por el extranjero y erudito Manuel José Andrade. Ese proyecto iniciaría los estudios lingüísticos y folclóricos a nivel científico, estadístico, o universitario en la Historia Dominicana.

El señor Andrade usó como fuente de su trabajo a 79 personas --hombres y mujeres--, con edades comprendidas desde 15 a 80 años. La mayoría de los individuos eran campesinos y analfabetos, y los pocos que escribían y leían lo hacían a un nivel muy bajo. Los 79 campesinos y campesinas eran de los siguientes lugares: 21 personas de Montecristi. 13 de El Seibo. 11 de San Pedro de Macorís. 10 de La Vega. 5 de Higüey. 5 de Bonaó. 5 de San José de las Matas. 5 de Restauración. 3 de Puerto Plata, y una (1) de Villa Velázquez.

La metodología usada por Andrade en 1927, para estudiar cómo el campesino dominicano usaba el idioma español, y evaluar el grado de pureza de su habla respecto a las reglas de la Gramática, fue poner a cada persona a contar verbalmente (la mayoría era analfabeta) cuentos, adivinanzas, costumbres, leyendas, tradiciones, proverbios, decires, canciones, poemas, y acertijos. El señor Manuel José Andrade escuchaba, y trataba de escribir la historia fiel a los sonidos, a la pronunciación del narrador.

Entre los 79 campesinos, que fueron fuentes de estudio, como ya expresé, había una minoría que sabía escribir y leer con un bajo perfil; varios de ellos narraron sus historias por escrito, de "puño y letra". Ese tipo de material, redactado por el mismo campesino, era un material de mucho valor, porque no estaba sujeto al error auditivo del investigador, a lo que el señor

Andrade pensara que pronunció el colaborador.

En 1930, el estudio de Andrade, con el título "Folk-lore from the Dominican Republic" fue publicado como libro y en inglés por The American Folklore Society, en Nueva York. Para mí, es uno de "Los Mejores 100 Libros Dominicanos". Tiene la categoría para una selección de un país, como sería "Don Quijote de la Mancha" para España, "Así habló Zaratustra" y "Fausto" para Alemania, o "La Divina Comedia" y el "Príncipe" para Italia.

Pero mi país, República fallida de 1844 al 2012 (icon una sola Era Ilustrada, o Renacentista, 1930-1961, comandada por un verdadero Estadista, el dictador y burgués Trujillo), como el eslogan comercial "es un país muy especial", en sentido negativo. Tan negativo, que el libro de Andrade, una Obra Maestra en su género, es desconocido por la "intelectualidad" dominicana del presente.

Ese estudio profundo, pagado en 1927 por una institución norteamericana, publicado en 1930 en Nueva York, se editó en idioma español por primera vez en 1947, por orden del Generalísimo Trujillo a la Universidad de Santo Domingo, Primada del Nuevo Mundo, coincidiendo con el pago total de la Deuda Extranjera del país, y el control de las Aduanas de parte del Gobierno nacional (que estaban bajo la autoridad de un banco de Nueva York y el Gobierno de EE.UU.) ¡Por eso, afirmo que Trujillo es el político más exitoso de la Historia Dominicana!

El estudio de Andrade mostró en 1927 importantes enseñanzas. Que pueden en el 2012 servir de guía a los estudiosos del Español Dominicano. Además, es una base sólida para profesionales de múltiples especialidades. Sólo mencionaré pequeños detalles del idioma, del español campesino dominicano.

En el Valle del Cibao, al norte de la Cordillera Central, era el área donde el campesino hablaba peor el castellano. Veamos la zona: imitando a la clase pudiente, de la ciudad, para lucir refinado, la persona conversando añadía, en las oraciones, una S incorrecta, provocando risas. El campesino cibaño cambiaba la R final de las palabras por la letra i (amoi/por amor) Si alguien estaba consciente de que el sonido final de la i provocaba burla, ante personas culta, o de la ciudad, entonces cometía un error mayor: cambiaba el sonido de la i por la R. provocaba, en la ciudad, la pronunciación de la letra i al final de la palabra, caía en un error mayor. Por ejemplo: "yo soy", y "Sol", el astro que ilumina y calienta la tierra. Cambiaban a "yo sor", y "Sor".

La oración en tiempo de participio pasado, y el verbo con una A antes de una D final, el campesino desaparecía la D en la pronunciación (compra/por comprado) La letra S final del verbo, en la segunda persona del singular, nunca se pronunciaba (imuy pocos en las ciudades también, en 1927, pronunciaban la S del verbo, de la segunda persona del singular; y hoy, en el 2012, tenemos ese problema) las personas de la ciudad) ¡El campesino de 1927 aborrecía tanto

el sonido de la S final, que si el Sr. Andrade pronunciaba "dos", la gente entendía dose, o doce!

Se desaparecía, o aspiraba, la S de una palabra, convirtiéndola en J: (mejmo/por mismo) Ese mismo error se cometía en la S final de un artículo numeral: (Lojombre/por Los hombres. Nojotro/por Nosotros) La H muda, también, era sustituida por la J: (Jablai/por Hablar) O, la F inicial por J: (Se jué/ por Se fué). (Si no jua poique toi enfeimo/por Si no fuera porque estoy enfermo)

El campesino tenía siete maneras de pluralizar, y sólo una era la correcta. Veamos una sola: 1- lapi/lapise. 2- inglés/inglese. 3- veidá/veidade. 4- comodidá/comodidade. 5- reló/reloje.

El tiempo pasado, en la tercera persona del plural, era usado con un final del verbo contraído: (Cogién/ por Cogieron) El autor del libro, Manuel José Andrade, hizo una lista o recuento alfabético de las palabras mal empleadas, o mal construidas por el campesino dominicano de la zona del Cibao en 1927. Para cerrar el artículo citaré algunas palabras del apartado de la letra A.

1- Achocar: aturdir. 2- Acuchai: escuchar. 3- Adeñí: hacer un nudo. 4- Afusilai: fusilar. 5- Agenero: hacer un recado, mandado. 6-Agora: ahora. 7- Agüaitái: vigilar, mirar, "agüaitalo como como va". 8- Ahorininga: diminutivo de ahora, enseguida, inmediatamente. 9- Aimirao: admirado. 10- Aimendemo: enmendemos. 11- Aiquilao: sirviente, empleado. 12- Aiveitío: advertido. 13- Ajilái: partir, hacer una línea, "ajiló pai pueblo". 14- Ajilado: delgado, enflaquecido por una enfermedad. 15- Ajilibio: ahito, estar ahito, "tenéi ajilibio".

16- Ajogaise: ahogarse. 17- Ajondái, jondiái: tirar, "se jondió de la mata", se tiró de la mata". 18- Ajuera: afuera. 19- Ajumao: borracho, ébrio, de ahumado. 20-Alentao: excelente, animoso (mejor de salud), "está alentao de mai". 21- Alquilao: alquilá, sirvienta, criado. 22- Ameblao: amuebaldo. 23- Amén-jesú: trasero, nalgas, marca de propiedad en los animales. 24- Amodesí: probablemente, "vamos a decir". 25- Ampótico: hipócrita. 26- Angurrioso: rencoroso, ambición desmedida. 27- Ansía: encía. 28- Añugar: perder el habla. 28- Apresóitamente: a propósito. 29- Asegún: según. 30- Atisar: (atizar), hostigar. 31- Atracái el paso: apretar el paso. 32- Autumpote: persona importante, "tutumpote", todopoderoso. 33- Ayegó: llegar. 34- Ayúa: ayuda.

Los dominicanos (como indios, negros, o mulatos), acomplexados desde 1492, hemos admirado lo extranjero y, al mismo tiempo, menospreciado lo autóctono, al Ser y la cultura quisqueyanos. Por ese complejo, viendo sólo como bueno lo producido más allá de las costas de la isla, es poco lo que conocemos de nuestra historia, de nuestras raíces, de nuestro pasado. ¡Espero, pues, que mi columna de hoy anime a muchos a amar su patria, a convertirse en historiadores, a reconstruir el origen, nacimiento, y trayectoria del país, nación, república, y Estado dominicanos.

FOTO: Guerra Civil Dominicana de 1965. Segunda Invasión Americana. Un dominicano, sólo con sus puños como armas, enfrentado a un soldado gringo, armado. Por el drama de la foto, destacándose la ira en el rostro del quisqueyano, la imagen dio la vuelta al mundo, y fue candidata al Premio Pulitzer...